

misiones de San Bernardino y de San Francisco de Tlaxcala.

Murió D. Alonso de Leon en Coahuila en fines del año de 1691, y el día último de Diciembre de ese año nombró el Virrey, Conde de Galve, para sustituirlo, al Capitan D. Diego Ramon. En el título le encarga que funde una Villa en la mesa de los Catujanos, y yo creo que entónces lo que se hizo fué fundar la Villa de San Carlos de la Candela en la mision de la Caldera: pues consta que D. Alonso de Leon habia puesto á los indios Cacajes en la mision de Santiago, como á una legua de la Caldera, y este pueblo de Santiago está hoy respecto de Candela en la posicion y distancia que estuvo respecto de la antigua mision de la Caldera.

Pone el Conde de Revillagigedo la fundacion de la mision del dulce nombre de Jesus de Peyotes en el año de 1698, porque estaba abandonada y en ese tiempo se repobló.

En 1699 los Padres del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro fundaron las misiones de San Juan Bautista y San Bernardo, muy cerca del Rio Bravo. Entre estas dos misiones, que estaban muy cerca una de otra, se puso un presidio de soldados, para amparar á los padres; y este fué el origen de la villa de Rio Grande. Fué muy célebre por su santidad el padre Fray Marcos de Guereña misionero de la de San Juan Bautista, porque con

sus contínuas predicaciones contra el juego, causa de las blasfemias, juramentos y maldiciones con que los soldados del presidio escandalizaban á los neófitos, logró reformar las costumbres de los soldados, que no es poco conseguir, docilitó á los indios y atrajo muchísimos al cristianismo. Se enfermó gravemente y lo traian en hombros los indios á la mision de los Dolores (Punta de Lampazos) por ser de mayores recursos; lo acompañaba el misionero de San Bernardo, y el 16 de Octubre de 1702 á la media noche murió en medio del desierto que separan las dos misiones. La biografía de este bendito Padre se halla en el diccionario universal de Historia y Geografía publicado en México en 1856.

## IV.

## NUEVO REYNO DE LEON

### EN EL FIN DEL SIGLO XVII Y PRINCIPIOS DEL XVIII

Ménos destrosa que para Coahuila fué para el Nuevo Reyno de Leon la muerte de su Gobernador D. Martin de Zavala. A este siguió D. Leon de Alza, que procuró cuanto pudo adelantar la fábrica material de la parroquia, y algo la adelantó, aunque no llegó á

ponerla en estado de servir. Le sucedió Don Nicolás de Azcárraga, en cuyo tiempo nada se hizo en favor de la Iglesia. En el año de 1676 vino el Gobernador Don Domingo de Pruneda, y ante él se presentó luego Fr. José de Arcoha, Guardian del convento de Chalchihuites y comisario visitador de los conventos y conversiones del Nuevo Reyno de Leon, pidiendo que Antonio del Palacio y Salvador de los Reyes, vecinos de Cerralvo, le entregaran unos indios que tenían en sus congregas y que eran libres, por ser del pueblo de Santa Teresa del Alamito: probó que el difunto Zavala los sacó de allí para su servicio, y que en su testamento dispuso que se volvieran á su pueblo. El Gobernador mandó que se le entregaran los indios, y que cuando los vecinos quisieran ocuparlos en sus quehaceres, los contrataran, pagándoles justamente su trabajo, y con el conocimiento del misionero y del justicia del pueblo mas inmediato.

En 1678 se fundó la mision de San Pablo de Labradores, con indios Guachichiles y un misionero de San Francisco: la fundacion la hizo D. Fernando Sanchez Zamora con permiso del Gobernador Pruneda, y las tierras se las repartió el Capitan Don Miguel de Ezcorregüela. Esta mision es hoy la Villa de Galeana.

En 1681 vino á reemplazar al Gobernador

Pruneda Don Domingo de Vidagaray y Zaraza, nombrado por el Rey; pero este Gobernador murió pocos meses despues y dejó el Gobierno encargado al Padre Don Francisco de la Calancha y Valenzuela, que ejerció el oficio de Gobernador hasta que vino otro de México nombrado por el Virey.

Por los años de 1682 y 83 anduvo en su pastoral visita el Señor Obispo Don Juan de Santiago Leon Garavito, vino aquí y dió una porcion de vacas á la mision de Hualahuises, con las que el misionero Fray Cristóbal Botello fundó una cofradía con el título de María Santísima. Despues que el Sr. Garavito llegó á Guadalajara, escribió un largo informe, que dirigió á la corte, del estado en que estaba el Nuevo Reino de Leon, y solicitaba el remedio de los males que habia visto. Esto produjo la real cédula de 24 de Setiembre de 1688, dirigida á los Gobernadores del Nuevo Reino de Leon, la cual comienza en estos términos: "En mi Consejo de Indias se ha visto una carta de Don Juan de Santiago Leon Garavito, Obispo de la Iglesia catedral de la ciudad de Guadalajara en la provincia de Nueva Galicia, su fecha ocho de Mayo del año pasado de 1684, en que dió cuenta del estado que tiene el beneficio curado, que en ese Reyno administra en interin el Lic. Francisco de la Cruz, y tambien las tres doctrinas, de la ciu-

de Monterey y villas de San José, Cadereyta y San Gregorio de Cerralvo, que están á cargo de los religiosos doctrineros de la orden de San Francisco, y las ocho misiones en que así mismo asisten en dicho Reyno &." En esta Cédula se extiende mucho el Rey mandando al Gobernador que haga cumplir lo dispuesto en las leyes de Indias, sobre buen tratamiento á los naturales, y cuidar de que asistan á la doctrina, y así mismo procurar que los misioneros tengan seguridad y bienestar. Por este documento se ve que habia entonces en el Nuevo Reino de Leon un cura secular, tres doctrinas, es decir, tres conventos de frailes para cuidar de los indios congregados, y ocho misiones ó pueblos de indios libres. Los indios de las congregas eran muchísimos, como puede verse en las visitas que hacian los Gobernadores: en la que hizo á fines de este siglo Don Gregorio de Salinas Varona, constan visitadas 59 haciendas, en cada una habia una ó mas congregas; y no están todas porque le faltan hojas al cuaderno.

En 1685 vino de Gobernador el Marquez de San Miguel de Aguayo, y luego salió á visitar su provincia, en el auto de visita de la mision de Hualahuises se encuentran estas curiosas palabras: "El pueblo de San Crisóbal de Hualahuises, misionero Fray Juan de Menchaca, Iglesia pequeña techada de

tiene 70 familias y un indio llamado Anastasio, aunque no es cristiano, de nacion Pariguaras, que quiere decir: *gente que se pela.*" Este mismo Marquez fundó, con indios tlaxcaltecas, el Pueblo de Nuestra Señora de San Juan en 16 de Mayo de 1687. Este pueblo ya no existe y estaba en las inmediaciones de Santa Elena.

En 1686 se fundó con otra colonia de tlaxcaltecas, de orden del Marquez de Aguayo, el pueblo de San Miguel de Aguayo (hoy Bustamante.) En 16 de Setiembre de 1687 Don Diego de Villareal les dió posesion de las tierras de este pueblo á Don Melchor Cáseres, José Felipe, Santiago y Silvestre Salvador. En 1688 vino del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro á misionar el padre Fray Antonio Escaray, y se fijó en San José de Rio Blanco (hoy Zaragoza:) á pocos meses abandonó la mision, diciendo que le era imposible cumplir bien con el oficio de misionero en aquel lugar. El Padre Espinosa, cronista de Querétaro hablando del Padre Escaray dice: "Mucho fatigarian su paciencia los indios bárbaros; discurro con fundamento lo obligaron á decertar de la empresa los cristianos: fundo mi conjetura en que todos los dias con sus compañeros rezaba la letania de los santos, y entre las penalidades de que pedía al Señor le librase, añadía su necesidad y devocion: *A militibus, Liberanos*

*Domine*; repitiendo esta deprecacion por tres veces. Por este y otros motivos prudenciales no permaneció esta mision en aquel tiempo."

En 1688 era cura propio de Monterey el Lic. Don José Guajardo, pues este Sr. dió parte al Gobernador en 3 de Febrero de ese año, de haber ido á confesar al Capitan D. Nicolás Ochoa de Elexalde, que se desbarancó en una de sus minas del cerro de la Mitra.

En un documento consta, que en 30 de Marzo de 1690 se presentó al Gobernador el Padre Fray Luis Atanasio, cura ministro de la doctrina de indios radicada en el convento de Monterey, pidiendo que se levantara una informacion, para probar que desde que se fundó la ciudad habian los religiosos administrado la cura de almas de los indios, y hasta el año de 1608 tambien la de los blancos, negros y castas, es decir, á toda clase de personas. En el mismo año de 1690 Don Francisco Barbarigo, Juan de Villareal y Antonio Gonzalez descubrieron las primeras minas en la Boca de los Leones, y en ese mismo año se fundó la villa y mineral de San Pedro de Boca de Leones.

En 1693 el General Don Ignacio de Maya pobló y fundó el mineral de Santiago de las Sabinas, cerca de Boca de Leones.

En 1698 vino de Gobernador Don Juan

de Vergara y Mendoza, y á poco recibió un despacho del Virey, en el que mandaba, que en la Punta de los Lampazos se fundara una mision, bajo la advocacion de Nuestra Señora de los Dolores; la fundó Fray Diego Salazar con indios del país y algunas familias de Tlaxcaltecas. La mision se puso luego tan buena y tan grande que, como hemos visto, traian al Padre Guereña desde Rio Grande á Dolores, como punto de mayores recursos. Los Tlaxcaltecas ocuparon un lado de la poblacion, y la llamaron, San Antonio de la Nueva Tlaxcala, y los Tlajahuiches, que así se llamaba esta tribu, ocuparon la otra parte con el nombre que habia designado el Virey, de donde resultó, que los autos de visita de los Gobernadores y otros documentos hechos allí en ese tiempo, comienzan así: "En el pueblo de San Antonio de la Nueva Tlaxcala y mision de Nuestra Señora de los Dolores de la Punta de los Lampazos. &." Demasiado largo y engorroso era este nombre para que durara mucho tiempo, así es que á pocos años ya todos decian y escribian. "En la Punta de Lampazos." En 1704 visitó esta mision el Gobernador Don Francisco Baez Treviño, é hizo á los indios merced del Agua del ojo de San Diego de los Lampazos, y de sacas del rio de la Caldera, cuyas mercedes confirmó dos años despues Don Gregorio de Salinas Varona.

En 1701 vino á su visita el Ilustrísimo Sr. Don Fray Felipe Galindo, y entónces seis vecinos del Valle del Pilon se le presentaron pidíendole que allí erigiera un curato, estos mismos vecinos se presentaron ante el Gobernador Vergara, solicitando fundar en sus tierras una villa, se los concedió, y fundaron la villa de San Mateo del Pilon (hoy Montemorelos,) cuyo primer cura fué el Br. Don Lorenzo Perez de Leon.

En 1706 Don Gregorio de Salinas Varona visitó la recién fundada mision de Nuestra Señora de Agualeguas. La estableció Fray Diego Vazquez con la tribu de indios llamada "Del mal nombre;" mas á poco estos indios se le fueron, pero no por eso se destruyó la mision, porque allí recogió los del pueblo de Santa Teresa del Alamillo, que por ese tiempo desapareció enteramente.

En 1712 Don Sebastian de Villegas Cumplido, con licencia del Virey, fundó á sus expensas, en la frontera de San Cristóbal, la villa de San Felipe de Lináres, Fray Juan de Lozada fué su primer cura. A pesar de los aumentos que la religion habia tenido en el Nuevo Reyno de Leon desde que se comenzó á poblar, á pesar de que habian venido á visitarlo cinco Obispos diocesanos, y la habitaban hacia mas de un siglo tantos sacerdotes regulares y seculares, la fábrica mate-

ria no habia en toda la provincia una sola siquiera de terrado, todas eran miserables jacales, techados de zacate; con frecuencia se inutilizaban porque el tiempo las consumia, el aire las destechaba, ó las devoraba el fuego. Todos los ornamentos, alhajas, y hasta las imágenes solamente se llevaban al templo en el momento que era preciso, y despues el cura ó el misionero se las llevaba á su habitacion, que, aunque tambien era un jacal, á lo menos las tenia á la vista y podia cuidarlas mejor. A la mitad del año de 1702 el Padre Don Gerónimo López Prieto hizo una Capilla, es decir un jacal, á San Francisco Javier; en el mismo lugar que hoy ocupa el Palacio del Gobierno del Estado, con esto habia en Monterey tres Iglesias; pero sucedió en el año de 1710, que la parroquia estaba enteramente inútil y los oficios divinos se hacian todos en el templo de San Francisco, se quemó éste y no quedó para el servicio eclesiastico mas que la Capilla de San Francisco Javier. En estas circunstancias, los Capitanes Juan de Noriega y Alonso de Cuello, fiesteros de aquel año, dijeron que si les quitaban la obligacion de hacer fiestas reales darian cada uno trescientos pesos, para que se techara de tejas la Iglesia de San Javer. El dia 3 de Setiembre del mismo año se presentó el Padre López Prieto, cura en encomienda de la Ciudad de Mon-

terey, ante el Gobernador Don Francisco Mier y Torre pidiendo, que se dispensara á los dichos Capitanes de hacer las fiestas y se aceptáran los seiscientos pesos para techar la referida Iglesia, que en cuanto á la parte religiosa de las fiestas, es decir, vísperas, misa cantada, sermon, procesion &c., él la haria y costearia todo por interes de techar su Capilla. Se le concedió por el Gobernador y Ayuntamiento como lo pedia; y así es que la primera Iglesia que hubo en todo este Reyno techada de tejas fué la de San Javier, y todas las demas permanecieron todavía largos años techadas de zacate.

## V.

## TEJAS.

Consta en los autos de Guerra, hechos por D. Alonso de Leon, Gobernador de Coahuila, que en el año de 1688 mandó este Sr. al indio Tlaxcalteca Agustin de la Cruz, á convocar á las naciones amigas para que vinieran á ayudarle á someter á los indios Don Pedrote y Don Dieguillo, que andaban rebelados. El 13 de Mayo del mismo año se presentó Agustin de la Cruz á Don Alonso y le dió parte, entre otras cosas, de que, como á veinte leguas al Norte del Rio Bravo, se habia encontrado con un hombre blanco, muy barba-

do entrecano, que estaba en una ranchería de indios, que parecia español, pero que no era; y que habiéndoselo presentado y hablado con él, por medio de un indio que le sirvió de intérprete, supo que era francés, que venia á conquistar y formar pueblos y, por fin, le dió seis indios para que lo acompañaran en su vuelta, encargándole que dijera á su General Don Alonso de Leon, que fuera á verse con él, para arreglar los términos en que debian hacer la conquista y poblaciones. Lo mas pronto salió Don Alonso de Leon acompañado de los seis indios guias, que vinieron de Tejas, de su Capellan Fray Baenaventura Bonal, de su ayudante el General Don Martin de Mendiondo, de una escolta de diez y ocho hombres bien armados, y de tres arrieros que conducian las cargas: fué á Tejas, logró encontrar al frances, aprehenderlo y traerselo hasta el pueblo de San Francisco de Coahuila; de él supo que se llamaba Juan Jarrí, que era de los de la expediciou de Mr. Roberto la Sala, quien habia hecho en aquellas costas un fuerte llamado San Luis, y que á él lo habia mandado á buscar el camino para las minas de la Nueva Vizcaya. Remitió luego Don Alonso á México al prisionero frances, el cual declaró allá lo mismo, y el Virey mandó á Don Alonso de Leon que fuera inmediatamente á echar fuera á los franceses y tomar posesion de la provincia de Tejas por la corona de